

Teresa HUGUET-TERMES, Pere VERDÉS-PIJUAN, Jon ARRIZABALAGA y Manuel SÁNCHEZ-MARTÍNEZ (eds.), *Ciudad y hospital en el occidente europeo. 1300-1700*, Lleida, Milenio, 2014. 534 pp. ISBN: 978-84-9743-610-6

La historia de los hospitales está siendo objeto de un renovado interés en los últimos años con la aparición de nuevos estudios, tesis doctorales y seminarios que de manera creciente atraen la labor de historiadores, y no solamente de historiadores de la medicina. Esto se debe a que el hospital como institución es un fiel reflejo de la sociedad en la que se inserta. Por un lado aporta nuevos enfoques y materiales para el estudio de la pobreza, de la discriminación y de las estrategias familiares para superar las crisis provocadas por la enfermedad o el desamparo, y por otro es a la vez un instrumento para explorar la historia de las mentalidades en temas como el concepto de caridad y beneficencia a lo largo de la historia. En los hospitales confluyen los intereses de las élites civiles y eclesiásticas con los intereses de los más desfavorecidos, en donde las relaciones sociales, relaciones económicas o mecanismos de socialización de la pobreza son puestos en evidencia. Los edificios hospitalarios son importantes incluso para el estudio del espacio urbano y su construcción desde el punto de vista histórico, ya que en múltiples ocasiones se constituyen en referentes espaciales. El volumen que nos ocupa queda encuadrado dentro de estos nuevos paradigmas de estudio de las instituciones hospitalarias. Gracias a ellos, el enfoque localista y exclusivamente centrado en el funcionamiento interno de la institución, que ha sido el protagonista durante muchos años de los estudios históricos sobre los hospitales, queda superado.

El libro tiene su origen en un seminario internacional celebrado en 2009 en el Institut d'Estudis Ilerdencs dentro del convenio de colaboración que este Institut mantiene con la institución Milá y Fontanals del CSIC. El objetivo perseguido fue el del análisis de los hospitales del pasado desde una perspectiva multidisciplinaria. Para comprender el interés de este libro es importante el planteamiento que se hace desde el capítulo introductorio titulado "*Speculum hospitalis, speculum civitatis: ¿por qué estudiar la historia de los hospitales?*". En el mismo, la autora, Teresa Hugué, enfatiza la importancia de la historia de los hospitales para conocer la respuesta a fenómenos como la pobreza, o las relaciones y motivación de las élites urbanas en la asistencia. Pero a la vez, insiste en que los historiadores deben conocer el mundo urbano para adentrarse en la historia de los hospitales ya que el hospital puede configurar en cierta medida la vida y el espacio urbano en el que se inserta. De esta manera la historia hospitalaria deja de ser introspectiva y conmemorativa, centrada en aspectos parciales para insertarse en todo un mundo de relaciones sociales y económicas.

Los diferentes capítulos del libro se integran en esta visión abordando diferentes aspectos de la vida de los hospitales de la baja Edad Media y de la Edad Moderna durante

los siglos XVI y XVII, encuadre temporal elegido para los trabajos incluidos en este volumen. Una gran proporción de los estudios se centran en hospitales de la Corona de Aragón y varios capítulos en el Hospital de la Santa Creu de Barcelona. Esto se explica por la procedencia de algunos de los autores y por ser esta una institución emblemática dentro de los hospitales de Cataluña y de la Corona aragonesa. Pero a pesar de ello no faltan capítulos dedicados a hospitales de otras localizaciones dentro de la propia Corona de Aragón como los dedicados a hospitales valencianos, y otros dedicados a hospitales fuera de la Corona e incluso de Italia, Inglaterra y Francia.

El volumen presenta dieciocho trabajos que se dividen según su temática en cinco grandes bloques. El primero de ellos se dedica a “antiguas y nuevas cuestiones historiográficas” (pp. 25-91). En el primero de los capítulos firmado por Jon Arrizabalaga, se analiza el papel de las órdenes mendicantes y en concreto de la espiritualidad franciscana en la construcción de la idea de bien común y como esta idea afectaba a la idea de salud como uno de los bienes comunes más preciados y que había que fomentar. Se analizan en los dos capítulos posteriores el problema de las fuentes tomando como referencia el caso del Hospital de la Santa Creu de Barcelona analizado por Reis Fontanals y Jaumà, y el caso de las fuentes italianas a través del archivo del Hospital de la Annunziata de Nápoles analizado por Salvatore Marino.

En el segundo de estos bloques titulado “poder urbano y hospitales” (pp. 93-174), se analizan en cuatro capítulos firmados por Carole Rawcliffe, Giuliana Albin, Raphael Hyacinthe y José Valenzuela, las relaciones entre el municipio y los hospitales. También se abordan las relaciones entre el poder local municipal y el poder político de la Corona a partir de las instituciones hospitalarias. En ocasiones el poder central representado por la Corona era el promotor de estos hospitales y los planes de reforma de la asistencia promovidos desde aquella eran un reflejo del afán centralizador que chocaba frontalmente con los intereses de los poderes locales. A este respecto es muy interesante el capítulo de Raphaël Hyacinthe en referencia a las tentativas de reforma de los lazaretos por los Reyes Católicos en Castilla y posteriormente de Luis XVI en Francia. El autor ilustra cómo a pesar de estos esfuerzos centralizadores, la historia de los hospitales no puede separarse de las ciudades y las comunidades que los acogían.

Los aspectos económicos y el patrimonio acumulado por los hospitales urbanos se abordan en el tercero de los bloques temáticos del libro (pp. 175-283) que incluye tres capítulos. Se analizan especialmente en los ingresos, gastos y censos del Hospital de la Santa Creu de Barcelona en el siglo XV a través de los capítulos de Manuel Sánchez Martínez y de Jordi Morelló. El caso del Hospital General de Valencia en el siglo XVI es analizado por María Luz López Terrada.

“Agentes y redes clientelares” es el título del cuarto bloque de capítulos (pp. 285-343), que se dedica de forma más concreta a la asistencia ofrecida dentro de los hospitales, tanto a la asistencia espiritual como a la corporal. Incluye tres capítulos de Jane Stevens-Crawshaw, Carmel Ferragud y Carles Vela Aulesa. En el primero de ellos se aborda el tema de la caridad y asistencia espiritual y conversión en los lazaretos y su estrecha relación que estos aspectos tenían con el proceso de curación para la mentalidad de la época. En los dos capítulos siguientes se analiza el papel del personal del hospital, tanto de los diferentes cuidadores, como médicos y boticarios.

Finalmente, el último bloque titulado “Usos y funciones del espacio hospitalario urbano” (pp. 345-464) se dedica a analizar el espacio de los hospitales. Incluye cinco capítulos de Agustín Rubio Vela, Francesca Español, Miquel Raufast Chico, Antoni Conejo y Christopher Bonfield. Entre los aspectos analizados figura la forma en la que estaba organizado para poder cumplir adecuadamente sus funciones asistenciales, así como la iconografía religiosa

utilizada, los espacios de culto y la relación de los mismos con los donantes o fundadores, o la relación del hospital con el espacio urbano. Me gustaría destacar aquí el capítulo de Miquel Raufast que intenta analizar el espacio urbano desde el punto de vista de la pobreza fijándose especialmente en lo que ha llamado “ceremonias de la caridad”, actos públicos en donde se hacía visible y se escenificaba de alguna manera la dedicación del municipio y de las élites urbanas hacia los más pobres. La pobreza, omnipresente en el escenario urbano de la época, es un aspecto en múltiples ocasiones olvidado y muy difícil de abordar, ya que como el mismo autor indica está protagonizado por “figuras habitualmente condenadas a transitar por espacios de penumbra dominados por la pasividad y el anonimato”.

Como en toda obra colectiva, el volumen reúne capítulos heterogéneos en forma y estilo, pero compensado porque logra abordar un amplio panorama de los aspectos del conocimiento que aporta el estudio y la investigación sobre los hospitales de la baja Edad Media y de la primera Edad Moderna. Por ello también es capaz de ilustrar los diferentes enfoques metodológicos y fuentes que pueden emplearse en estas investigaciones. Aunque la perspectiva temática es amplia, no es menos cierto que en el ámbito peninsular están poco representados los hospitales de otros territorios que no sea la Corona de Aragón, principalmente en aspectos como los temas económicos o el de los agentes de la asistencia y practicantes de la medicina. Por otra parte, como el volumen se dedica principalmente a hospitales urbanos, para el que quiera tener una visión más completa sobre la pobreza, la enfermedad y la asistencia sería conveniente acudir a investigaciones en el ámbito de los núcleos rurales. También sería conveniente una descripción del tema de los hospitales desde el punto de vista de los asistidos, tema escasamente representado en el texto. Me refiero a un enfoque que permita detectar cómo usaban el hospital los pobres enfermos y sus familias como parte de su sistema y estrategias de supervivencia en un ambiente en muchos aspectos hostil, en donde el hospital sería una institución en la que confluyen intereses tanto de las élites como de los asistidos y sus familias. A pesar de ello, este volumen supone un ejemplo de lo diverso que puede llegar a ser el estudio histórico de una institución compleja como el hospital, donde se citan la política, la pobreza, la preservación del orden público, la enfermedad, las élites, la mentalidad, la religión, el arte y el urbanismo por citar sólo algunos aspectos. El libro consigue ser así una obra de referencia para los que se interesen por el papel histórico de los hospitales urbanos.

Julián SOLÍS GARCÍA DEL POZO
Universidad de Castilla-La Mancha